

Acusan a poderosa líder sindical en México

La poderosa líder sindical de los maestros de México, Elba Esther Gordillo, fue acusada ayer formalmente del delito de delincuencia organizada y de operaciones financieras irregulares destinadas a sufragar su tren de vida.

Gordillo, de 68 años, que fue detenida el martes, y conoció ayer los cargos penales a los que se enfrenta en una cárcel de esta capital a la que fue trasladada. Un funcionario judicial le leyó los delitos de los que se le acusa a través de una ventanilla con rejas.

Pocas veces en la reciente historia de México se ha visto entre rejas a una figura con el peso político de Gordillo, que lleva desde 1989 al frente del sindicato de los maestros y que ha sido clave en los arreglos políticos de este país.

La líder del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), con centenares de miles de afiliados, está acusada de beneficiarse personalmente de una

triangulación financiera que fue utilizada para cubrir sus gastos personales.

El dinero provenía de las cuotas sindicales y era canalizado por terceras personas para cubrir gastos como tratamientos de cirugía estética, compras en tiendas de lujo, adquisiciones de propiedades inmobiliarias y el mantenimiento del avión que utilizaba.

La lectura de los cargos fue hecha con la presencia del juez penal del caso, Alejandro Caballero, y de la defensa legal de Gordillo.

En las últimas horas fue trasladada desde la cárcel de mujeres en la que estaba reclusa desde anoche a otro penal de hombres para cumplir con la audiencia judicial, a la que asistieron también otras dos personas presuntamente involucradas en la trama financiera.

Se trata de Isaías Gallardo y José Manuel Díaz, dos de las tres personas que presuntamente manejaron irregularmente los fondos y que están acusados de los mismos cargos

que la dirigente sindical, es decir, delincuencia organizada y operaciones financieras ilícitas.

Una tercera persona, Nora Guadalupe Ugarte, quien supuestamente participó en los mismos hechos, fue igualmente detenida en las últimas horas e ingresada a un hospital de esta capital, bajo vigilancia policial, por un malestar del que no se dieron detalles.

Serena, vestida sencillamente, lejos de las lujosas prendas que solía usar, Gordillo escuchó atentamente los cargos, y cuando se le mencionó por primera vez el de delincuencia organizada sonrió y dirigió la mirada hacia arriba.

La detención de Gordillo ha conmocionado por completo la vida política del país, porque la dirigente gremial hasta ahora parecía intocable por su peso político y el poder de maniobra sindical que representan los maestros de las escuelas públicas de México.